



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.		
MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS
Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XI.

Madrid.—Viernes 20 de Junio de 1884.

NÚM. 473.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Jueves 19 de Junio de 1884.
PRESIDENCIA DE D. GREGORIO PANÉ.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.														
				frios.	fuego	Salidas falsas.	Natural.	Derecha.		Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Intentos.	Desarries.	Tiempo empleado en la muerte; minutos.			
1.º <i>Corredor.</i>	Excmo. Sr. Duque de Veragua. Encarnada y blanca.	Juan (de los Gallos) Calderon (J.). Veneno.	Gallo. Molina.	2	"	"	"	1	<i>Lagartijo.</i>	1	5	7	2	"	"	"	3	1	"	"	1	"	"	3
2.º <i>Lumbrero.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Veneno. Coca. Martinez.	Manene. Torero.	1	1	"	"	2	<i>Idem.</i>	4	13	11	2	"	"	"	"	3	1	3	1	2	"	10
3.º <i>Cantiner.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Veneno. Coca. Martinez. Juanerito.	Quilez. Galindo.	1	1	"	"	"	<i>Idem.</i>	2	6	6	1	"	"	"	"	1	"	"	"	"	"	4
4.º <i>Polvorillo.</i>	Idem.	Juanerito. Martinez. Juan (de los Gallos) Calderon (M.). Calderon (J.).	Manchao. Aragonés.	1	1	"	"	1	<i>Idem.</i>	"	4	1	"	"	"	"	"	1	"	1	"	"	"	5
5.º <i>Chiclanero.</i>	Idem.	Juanerito. Martinez. Coca. Juan (de los Gallos)	Molina. Gallo.	2	"	"	"	1	<i>Idem.</i>	"	8	1	"	1	"	"	"	1	1	"	"	"	"	5
6.º <i>Sentimientos.</i>	Idem.	Juanerito. Martinez. Coca. Juan (de los Gallos)	Lagartijo. Torero. Manene.	1	"	"	"	"	<i>Torero.</i>	"	4	3	2	"	"	2	"	1	"	"	"	"	1	5
		TOTALES...		14	7	"	"	8		7	40	29	7	1	"	2	3	8	2	3	3	2	1	32

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria celebrada ayer 19 de Junio de 1884.

¡Olé por las empresas que lo entienden! La de Madrid ha descubierto que los abonados, por lo mismo que adelantan el dinero, deben ser tratados á garrotazos.

El procedimiento es el siguiente: La empresa tiene en su poder seis corridas de bueyes y una de toros, y dice:

Abro abono por seis corridas para los que quieran tener la bondad de adelantar esa gaita.

Van unos cuantos primos, dan el dinero de seis corridas, y la empresa suelta por turno todas las de bueyes que posee.

¿Y la de toros? Esa la reserva para las extraordinarias, y si el abonado quiere verla la paga aparte, y si no que se fastidie y se contente con los bueyes.

Resultado: que la empresa de Madrid es el único comercio donde se trata peor al parroquiano, y donde se le reserva siempre el hueso para que tenga que roer.

Esto no lo puede arreglar más que la autoridad, si quiere.

Y si no quiere, siga la broma, y el que se perjudique que se fastidie.

Y como dijo el otro, adelante con los faroles y con las empresas.

Ahora, con permiso de Vds., vamos á tratar de la corrida extraordinaria verificada ayer jueves.

Personajes: Seis Veraguas. Otro personaje: Rafael Molina (Lagartijo), encargado de matar á los seis cornúpetos.

Más personajes: Calderon, Veneno, etc., etcétera, con sus respectivos caballos.

Item más: Una partida de banderilleros.

A las cuatro y media atravesó el redondel toda la tropa referida, y una vez cambiados los capotillos, ocuparon los lugares de tanda José Calderon y Juan el de los Gallos.

Y salió el primero. Se llamaba *Corredor*, que era negro mulato, liston, bragado, corto, delantero, gordo y de buena estampa.

El animal tardó poco en enterarse de que allí se le llevaba á pelear, y arremetió con coraje y recargando á los piqueros, aunque se sintió pronto al hierro.

Juan de los Gallos le pinchó dos veces y sufrió un trastazo, estando al quite Rafael.

El piquero perdió un penco en cada uno de estos lances.

José Calderon mojó dos veces y sufrió un golpe, perdiendo el penco.

En el último lance se rompió el palo y dejó clavada una espina, tamaño, en mal sitio.

El público le pegó la consiguiente grita, y un carpintero sacó al bicho la espina frente al 4.

Veneno picó una vez y también perdió el equilibrio y el caballo.

El caballo vació su personalidad sobre la cara del hombre, que supongo habrá ido al Jordán á lavarse de tantas culpas y pecados.

Tocaron á palos, y comenzó *Corredor* á defenderse.

El Gallo clavó un par bueno, cuarteando, siendo casi alcanzado á la salida.

Medrano, que pasaba por allí casualmente, distrajo al toro y evitó un disgusto.

El hombre fué aplaudido y recogió cigarros.

El Gallo despues de una salida falsa, clavó otro par al sesgo, bueno también. Juan dejó uno al sesgo y otro al relance, todo aplaudido con justicia.

El toro quedó como un palillero.

Rafael vestía de verde y oro, echó el brindis y comenzó su trabajo con la mano derecha, dando cuatro pases. A estos siguieron uno natural, cuatro altos, dos cambiados y una estocada ida entrando mal y saliendo peor de la cabeza del bicho.

Despues de uno con la derecha y uno alto descabelló al primer intento.

Y comenzaron las palmas, que ayer fueron muchas para Rafael.

El segundo toro atendía por *Lumbrero*, y era cárdeno, bragado, careto, liston, ojalado, bien puesto y astillado del cuerno siniestro.

Lumbrero tenía muchos piés y mucha carne.

Y además tenía voluntad y cabeza, por lo cual empezó á sentirse en la caballería cierto temor justificado.

Juan de los Gallos picó dos veces y se desmontó en una ocasion contra su voluntad nadando en las tablas.

Veneno pinchó en dos ocasiones, y cayó al suelo perdiendo el avestruz.

Coca puso dos metros y se ganó dos trastazos, con pérdida de otro jumento.

Por último, Martínez se acercó dos veces á la rés, cayendo en una al descubierto. Juan Molina se agarró á la cola de la rés y evitó una catástrofe.

Durante la suerte de varas los picadores parecían que iban á buscar caballos á la India, según lo que tardaban en volver. Rafael tuvo que estar á la puerta de la cuadra mientras se picaba al toro, azuzando á los ginetes.

Lumbrero, que tan brillantemente se había portado en la suerte de varas, llegó á banderillas tapándose y encogiéndose, para evitar mortificaciones.

Manene salió en falso y clavó una banderilla cuarteando al toro y un par al suelo, al cuarteo también.

El Torerito dejó otro par en el planeta y dos medios sobre el toro, uno al relance y otro al cuarteo.

Rafael tomó por segunda vez los avios y dió al bicho, parando los piés, dos naturales, dos con la derecha, uno alto y un pinchazo bueno, tirándose mejor de lo que acostumbra.

Pero aquel animalito no estaba para que le pinchasen, y desde este momento el trabajo del espada fué deslucido y malo.

Dió con la derecha uno alto y una corta delantera, tirada materialmente por no meterse.

Despues de dos con la derecha, dió otra corta delantera, tendida y atravesada, como la anterior.

Luego se pasó sin herir tres veces, mezclando estos amagos con dos naturales, cinco con la derecha, cuatro altos y dos cambiados.

En seguida tiró, en la acepcion más exacta de la palabra, otra estocada corta en las tablas, y despues de dos con la derecha, cuatro altos y dos intentos de descabello, acertó al animal con la punta del estoque en el punto sensible.

Palmas. Los descabellos hacen olvidar lo malo que les ha precedido.

A los aficionados de cartulina, por supuesto.

Cantintero se llamaba el tercer toro, que salió rematando hasta el estribo, y con verdaderas ganas de coger.

Era negro mulato, cornipaso y astillado del izquierdo.

Esta herramienta se le escobilló mucho más, por la frecuencia con que solía cepillar madera en la valla, al rematar.

Con voluntad y con cabeza, *Cantintero*, hizo un estrago en la caballería.

Juan de los Gallos puso una vara y se ganó un tumbo, perdiendo la peana.

Veneno mojó una vez y cayó al callejon, perdiendo también el jamelgo, y lastimándose algo su personita.

Coca acercó el palo al toro dos veces y perdió el penco, sufriendo un gran trastazo al lanzar aquel el último suspiro. Consecuencias de querer apurar la colilla demasiado.

Martínez clavó cuatro puyazos, y experimentó una caída sobre los cuernos de la rés, con destruccion completa del potro que montaba.

El Juanerito puso una vara sin caer, y sin lesion para el jacó.

El público aplaudió al Duque de Veragua que se hallaba en su palco.

Cantintero llegó muy incierto á los palos, sien-

do los encargados de clavárselos, Quilez y Galindo.

El primero puso un par de banderillas de los buenos cuarteando y medio delantero.

El segundo puso otro medio par cuarteando.

Y salió otra misa y era el mismo fraile con las mismas vestiduras; es decir, salió otra vez Rafael con los avios de matar, y solito, sin el auxilio de ningun capote, dió dos naturales, seis con la derecha, seis altos, uno cambiado y una estocada á volapié buena, entrando mejor que de costumbre.

El toro espiró á los pocos momentos.

Ovacion, sensacion, entusiasmo, alegría, palmas, cigarros, sombreros y toda clase de manifestaciones públicas de aprecio.

—¡Camará, tiene Vd. mayoría en este país taurino!

El cuarto toro se llamaba *Polvorillo* y era negro, bragado, y de cuerna grande y abierta.

Polvorillo era de lo más bravo que ayer apareció en escena y el público volvió á aplaudir al Duque, que tuvo que saludar nuevamente con el sombrero.

¡Ay, Sr. Duque, por qué no le dá Vd. á Rafael una leccion relativa al arte de criar toros!

A ver si como ganadero mejora un poco.

La tanda de picadores se relevó antes de salir este toro, entrando en funciones el Juanerito y Martínez (D. Fernando).

El Juanero pinchó dos veces y cayó al suelo con pérdida de la anguila en que cabalgaba.

Martínez no puso más que un puyazo y cayó sobre el pavimento con estrépito.

Juan de los Gallos metió el palo en carne dos veces, y no fueron más que dos las caídas que se ganó, una de ellas de peligro, y Rafael hizo un gran quite. Este picador, que como queda dicho, puso dos varas y cayó dos veces, perdió dos caballos. Todo á pares.

Manuel mojó una vez, y se ganó un trastazo.

Pepe Calderon puso otra vara rajando y cayó al suelo, quedándose sin jumento.

El toro jugaba á la pelota con caballos y caballeros con el mayor desembarazo.

Polvorillo cuando tocaron á palos, se puso en defensa, y los chicos se vieron algo apurados para cumplir su cometido.

El Mancha clavó un par cerca del brazuelo, salió una vez en falso y dejó otro par al cuarteo desigual. El Aragonés salió tres veces en falso, se vió achuchado de cerca y tuvo que acercarse Rafael á darle un aviso para clavar medio par á la media vuelta.

Una de las veces que el toro se arrancó tras el Aragonés, Juan Molina estuvo al quite con una oportunidad providencial.

El toro llegó á la muerte con los resábios adquiridos en las banderillas, y Rafael empezó á pasar desde lejos con desconfianza.

Dió dos pases con la derecha y uno alto, y enseguida se arrancó á matar, dando una estocada á volapié bien señalada y algo ida.

Despues de dos pases, descabelló al primer intento.

Se repitió la escena del final del toro anterior, pero con muchos tragos de lo tinto.

Desde el 4 echaron una bota de vino atada á una faja para que no se perdiera y pudiera volver al hogar paterno.

Rafael muy conmovido con tanto entusiasmo.

En el corral se había puesto un cartelito que decía así:

«Del reconocimiento practicado por los Profesores veterinarios, resulta que el quinto toro de la corrida de esta tarde tiene dos tumores enquistados que, á su juicio, no le perjudican para la lidia.

Lo que se avisa al público para su inteligencia.»

Y, con efecto, *Chiclanero* tenía delicada la salud según se vió, pero el coraje y la bravura lo suplieron todo.

El juicio de los veterinarios resultó confirmado, pero conviene no repetir por si acaso.

Eso de dar toros lesionados es peligroso siempre para el prestigio de la ciencia veterinaria.

El animal, como queda dicho, se llamaba *Chiclanero*, y era retinto muy oscuro, liston y apretado de cuerna.

Salió algo parado de los toriles, pero la quimera le hizo olvidarse de sus enfermedades, y se portó como bravo.

El Juanerito le hizo tres sangrías, á cambio de dos golpes, y con pérdida de un jaco.

Martinez puso dos varas y se ganó otro golpe, perdiendo la friolera de un tronco de jacas apelado.

Coca pinchó dos veces y sufrió una caída con desaparición del cuadrúpedo que montaba.

Juan de los Gallos picó un par de veces, y en ambos casos arrimó la geta al santo suelo.

Durante este tercio de la lidia de *Chiclanero*, hubo mucho rebullicio en el redondel, y cada cual metía su capote cuando bien le parecía.

Se conoce que al maestro, con lo rudo de la faena, se le iba agotando la energía.

Chiclanero llegó muy incierto á banderillas, á pesar de lo cual no se evitó que el Gallo y Juan Molina le adornasen el morrillo convenientemente.

Juan puso un par bueno cuarteando y otro delantero, saliendo una vez en falso. El Gallo dejó un par al relance, bueno.

Chiclanero llegó á la muerte con muchas facultades y muy bravo.

¡Ayl á esos toros se les metía antes el pié y se recibían.

Ahora... verán Vds. lo que se les mete á los bichos que llegan á la muerte en tan buenas condiciones.

Rafael dió un buen cambio con la muleta, y tomando despues algun respeto por las facultades del toro, dió cinco pases con la derecha y un pinchazo, pasando por delante de la cara del toro como un rayo.

Con iguales precauciones dió luego dos pases con la derecha y uno alto, y enseguida se tiró á matar dando un mete y saca por todo lo bajo.

Rafael hizo como que sintió mucho el haber apuntado tan mal.

¡Qué diplomático es Vd., Sr. Molina!

¡A Vd. irsele la mano á lo bajo sin querer!

¡A Vd., que aunque se tire mal da siempre altas las estocadas!

Verdad es, que seis toros son mucho toros para andarse con todos en dibujos.

Los timbaleros tocaron á arrastrar antes de que el toro estuviera muerto.

El público silencioso por aquello del mete y saca.

El sexto y último se llamaba *Sentimientos*, y era jabonero, apretado, gacho, delantero y de muchas patas.

Como sus hermanos tenia mucha voluntad y bastante cabeza.

Juanerito puso cuatro varas y sufrió una caída, perdiendo un penco.

Martinez pinchó dos veces, y en ambas se vino á tierra, dejando exánime un galgo con apariencias de caballo.

Coca no picó más que una vez y tambien recibió su correspondiente coscorron con pérdida del jaco.

Juan de los Gallos arrimó dos veces el espárrago y experimentó dos trastazos, abandonando tambien un penco.

En el último puyazo que clavó éste cayó al descubierto, coleando al bicho Juan Molina con mucha oportunidad, siendo extraordinariamente aplaudido.

Y volvieron á quedar como en los toros anteriores cuatro víctimas en la plaza.

El público pidió que banderilleara Rafael, como si aún hubiera trabajado poco, y el hombre clavó un par bueno cuarteando.

El Torerito dejó un par trasero y otro al relance bueno.

Manena, que se vió apurado, clavó otro par bueno cuarteando.

El público pidió que matara Torerito y el presidente accedió á la demanda.

El chico, que vestía encarnado y plata, brindó, y con bastante baile, dió uno con la derecha y dos altos, sufriendo un desarme.

Recogido el refajo dió dos en redondo, tres con la derecha, uno alto, uno cambiado y una estocada buena á volapié.

Palmas.
La estocada las merecía de verdad.

APRECIACION.

El ganado muy bueno, resultando la corrida de ayer la mejor de todas las que se han celebrado en este año, y quizá la mejor de todas las que se celebren. Han sobresalido por su bravura los toros tercero y cuarto, y aunque no han llegado los seis á banderillas y á la muerte con la nobleza proverbial de dicha ganadería, tampoco han ofrecido grandes dificultades. El Sr. Daque de Veragua puede estar contento y tener la seguridad de que como criador de reses bravas nadie le ha de ganar.

Lagartijo ha demostrado ayer una vez más que es un torero, pero un torero de dura, que mata una vacada (debía matar la suya), en una tarde con la misma frescura que si estuviera jugando al dominó.

En su primer toro empezó á pasar con la derecha, hizo poco notable con la muleta y en cambio se tiró muy mal al herir para salir por delante de la cara y de cualquier modo. La estocada estuvo bien señalada, como casi todas las que dá este matador.

En el segundo, que se tapaba, pasó muy parado y en corto, pero se tiró la primera vez á matar regularmente. Despues no hizo más que pasar como un relámpago por delante de la cara del toro y tirar materialmente el estoque. Con su ma era de tirarse no sabemos cómo no se le quedan vivos todos los toros que se tapan.

En el tercero estuvo mejor, pasó de muleta con frescura y dió una buena estocada, haciendo la faena, lo mismo que en el primero, solo y sin la ayuda de ningun capote.

En el cuarto muy desconfiado al pasar, tomando de lejos al toro y moviendo mucho los piés en los tres únicos pases que dió. Para evitarse deslucimientos, aprovechó y dió una estocada buena, aunque tambien hubo lo del paso atrás al tirarse.

En el quinto pasó mejor, pero la bravura del toro le hizo tomar desconfianza. Aquel toro era de los que se reciben, y Rafael le dió un bajonazo que seria casual pero que pudiera ser intencionado.

En suma, que Rafael es un torero que dentro de sus defectos tiene grandes condiciones, y que ayer lució los unos y las otras, estando además muy afortunado al herir.

El **Torerito** bailó mucho en los pases pero dió una magnífica estocada y se arrancó en corto. A éste le tenemos que recomendar lo que á todo el que empieza.

Las reglas del matador se reducen á dos muy sencillas:

Primera. Los piés quietos para pasar.

Segunda. Para tirarse, corto y derecho.

Los picadores, menos tumbones que de costumbre.

De los banderilleros, el Gallo y Juan Molina que estuvo infatigable y guapo en la brega.

El servicio de caballos, muy malo.

El de plaza, bueno.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN CORDOBA.

Segunda corrida celebrada el 2 de Junio de 1884.

La concurrencia que asistió á esta segunda corrida era más numerosa que en la anterior.

Se habia anunciado á Guerrita, y era lo bastante, puesto que se trataba de un célebre hijo de

Córdoba, muy conocido y estimado por sus paisanos, que ven en él un porvenir brillante, á un torero de los que hay muy pocos ejemplares.

La justa fama de que venia precedido el jóven y aplaudido banderillero no es para ménos.

El público que acude á las plazas donde se anuncia, y los periódicos de España entera le hacen honor y comprueban la verdad de cuanto llevamos dicho, y que él está encargado de demostrar.

Las simpatías de que goza son muchas, y muchísimos los aplausos conquistados, sin que la pasión pueda desvirtuarlos.

Pero dejemos por ahora á nuestro paisano, y entremos de lleno en el objeto principal de estas líneas.

El extenso circo de la calle de los Tejares se hallaba completamente lleno.

A esta hora entró por la puerta un *carro mato* con una pipa, para regar el redondel, y fué recibida con una extraordinaria grita, porque debajo del carro apareció un *descalzo* que intentaba colarse de *gorra*, pero fué otra vez á la calle, despues que le tentaron el pelo.

Al poco rato se armó una *bronca* en el tendido de sol, porque á un caballero se le encendió la caja de fósforos, sin más consecuencias.

Serian las cuatro y unos *veinte deos*, como dijo un paleta mirando la esfera del Gran Capitan, cuando ocupó la presidencia el Sr. Gobernador civil, y la banda de música tocó el paso doble de *Bocaccio*, saliendo el alguacil á pedir la llave: despues de los preliminares que previenen las ordenanzas taurinas, salio á la plaza la cuadrilla marchando al frente los espadas Lagartijo, Frascuelo y Gallito, que despues de saludar á la presidencia, entre generales aplausos, cambiaron los lujosos capotes por los de brega, y se dispusieron á la faena.

Sonó el clarín, y pisó la arena el primer bicho, que, como sus prisioneros hermanos, pertenecía á la vacada de D. Rafael Lafitte, y era negro, caído del derecho y con escaso poder: nueve varas tomó de los de tanda, matando dos caballos. Rafael y Salvador muy buenos en los quites. Gallo cueiga un par superior al cuarteo; Juan Molina sale en falso tres veces para clavar tres banderillas.

Lagartijo, de plomo y oro, brinda á la presidencia, y empieza pasando tres veces al natural y seis con la derecha, sufriendo una colada: el toro busca querencia entre dos caballos, y desde este momento la faena se hace larga y pesada. Varios pinchazos hacen que el bicho se eche y que el puntillero lo levante hasta cuatro veces. El toro huído y cobarde en los tres tercios.

Cárdeno, bragao, de buena lámina, blando y de ningun poder era el segundo. A duras penas soportó siete caricias de los Calderones, Fuentes, Cirilo y Chuchi, cayendo este en una, estando Fernando al quite con una larga. Aplausos.

Ostion deja un par al cuarteo admirable, que es aplaudido por todo el público; con dos tambien al cuarteo le adorna Regaterin, siendo el primero bueno y el otro abierto.

Brinda Frascuelo, que viste azul marino y plata, y empieza con tres naturales, cuatro derecha, dos por alto y uno de pecho: lia, y acercándose como él suele hacerlo, da una estocada arrancando, superior, saliendo tropicado. El toro, como el anterior, estaba huído. Salvador oyó muchas palmas por su arrojo.

Tercero: negro, liston, lucero y bragao, bien puesto y con algun poder en las primeras varas; cinco veces se arrimó Fuentes, cayendo en dos; Chuchi perdió un potro, en dos varas que puso una de castigo: Calderon, (J.) tres, sin novedad en la caballería.

Espectacion general al tocar á banderillas.

Guerrita, el incomparable Guerrita, ese fenómeno del toreo, coge los palos: todas las miradas están fijas en nuestro simpático paisano. El toro estaba huido y buscaba defensa en las tablas: allí va Guerrita á desafiárla; en corto terreno lo cita enseñándole el cuerpo; el toro se arranca, creyendo cogerlo, y el diestro lo quiebra con arte y frescura en la misma cabeza, dejándole las banderillas que ni pintadas. La ovacion que recibió el chico no es para describirla: sombreros, chaquetas, puros, un zapato de mujer y la *mar* de regalos. Manso se quedó el toro con el quiebro: Almendro se ve apurado antes de ponerle medio al cuarteo y uno al relance, aprovechando. Una salida en falso, admirable, hace Guerrita, quedándose á dos pasos de la res; por último, aprovecha con medio al relance.

El Gallo, de verde y negro, echa el discurso de ordenanza y marcha en busca del buey, al que empieza á pasar con uno natural, seis con la derecha, cinco por alto y se pasa sin herir; con mucha desconfianza vuelve á pasarlo ininidad de veces; pinchó en cinco ocasiones y concluye con media baja y tendida. El puntillero á la primera. (Pitos en abundancia.)

De pelo cárdeno oscuro y algo caído de cuerna fué el cuarto. Demostró tendencia á la huida en las primeras varas, creciéndose después, aunque no mucho. Tres veces se arrimó Manuel Calderon, cayendo en una, estando al quite Rafael, coleando al toro, saliendo con perfeccion de la suerte. (Palmas y música.) Dos varas coloca Bartolesi y cae al descubierto; los espadas van al quite y Juan Molina se lleva al toro. (Aplausos á Juanillo.) Cirilo pincha dos veces y cae en una.

Tocan á banderillas, y el Torerito cuarteo dos pares, bueno el primero y orejero el otro: Manene entra cuarteando y cuelega un par sobresaliente.

Lagartijo, con arte y frescura, pasa al cárdeno con tres naturales, seis con la derecha, un cambio forzado y bueno, dos de pecho y uno obligado de la misma clase: tira la montera, y sobre corto da media estocada á volapié, de las mejores en su clase. (Aplausos por todo lo alto.)

Del mismo pelo que el anterior era el quinto: bien puesto, de poder y con codicia. Once veces probó el hierro, dejando fuera de combate cuatro jacos. Al quite los matadores.

En banderillas se querenció entre dos caballos, sacándolo Torerito con arte y valentía. (Palmas.) Pablo deja un palillo á la media vuelta, después de haber salido en falso tres veces: Regaterin cumple con uno al sesgo de los buenos.

Dos pases naturales, tres por alto, uno de pecho y medio en redondo, es la faena que Frascuelo emplea antes de pincharlo una vez; dos con la derecha y tres de piton á piton preparan á la res para recibir una gran estocada á volapié, que hace innecesaria la puntilla. (Entusiasmo general.)

Sexto. Berrendo en cárdeno y de menos presencia que sus hermanos. Antes de salir el bicho, Torerito se puso delante del toril, esperó á cuerpo descubierto, y quebró con mucha limpieza, lo que le valió una ovacion merecida. Después dió dos lances, capote al brazo, y volvió á oír palmas.

Con más voluntad que poder aguantó once pu-yazos, hiriendo el caballo de Cirilo.

Guerrita vuelve á entusiasmar al público: empieza con un par de los cortos, al cuarteo, superior; después, alegrando de la manera más bonita que se conoce, cita, va andando hasta pisar el terreno del toro, retrocede tres pasos, y se arranca derecho, metiendo los brazos con precaucion y parando en firme al rematar la suerte. El público en masa pide unánime mate el héroe de la tarde; él se niega, pero no hay más que ceder ante tanto

entusiasmo. El Gallo, acompañado de su banderillero predilecto, llega á la presidencia á pedir la vénia, y ésta no se hace esperar, pues el Sr. Garcia Espinosa la concede al momento.

Guerrita, de granate y oro, acompañado de los tres espadas, se presenta delante del berrendo con la muleta en la izquierda, y con la frescura de un consumado matador de toros: tres pases naturales, tres con la derecha, dos de pecho y uno en redondo, preceden á una gran estocada á volapié, entrando y saliendo con todas las reglas del arte. El entusiasmo del público rayó en delirio.

Nos creemos escusados de resumen, pues los lectores pueden hacerlo á placer en vista de los datos trascritos. Sólo diremos que la presidencia estuvo bastante acertada.

La cabeza del toro sexto, de cuya muerte se encargó Guerrita, fué remitida á Madrid, por el inteligente aficionado D. José del Noval.



Madrid.—La corrida que debia verificarse el jueves próximo á beneficio de los inundados de Murcia, no tendrá lugar hasta el dia siguiente viernes.

La Comision de Diputados y Senadores que organiza dicha corrida, teniendo en cuenta que el 26 de este mes se celebra el aniversario de la muerte de la inolvidable reina D.^a Mercedes, ha trasladado al dia siguiente la fiesta anunciada.

Los espadas que han de tomar parte en la corrida no han puesto inconveniente alguno para que se cumpla el deseo de la Comision.

Es probable que la banda de música de la Casa de Misericordia de Murcia sea la que amenice los intermedios de la corrida.

Bilbao.—A las diez y cuarto de la mañana del domingo llegó á aquella villa el espada Luis Mazzantini.

En el andén de la estacion del ferro carril del Norte le esperaba una comision y la banda de música *La Union Artística*, que á la llegada del tren tocó el *Guernicaco Arbola*. Desde la estacion á la fonda le acompañaron unas dos mil personas y la música, al compás de una marcha dedicada al diestro.

Este traia la mano vendada, y en cabestrillo, por lo cual, todos los que le vieron, comprendieron que no podria trabajar en la plaza.

A las once se fijó en los sitios públicos un cartel anunciando que Mazzantini no podia lidiar, y que el espada *Lagartija* mataria los seis toros, y se devolveria el dinero á los que, habiendo tomado billetes, no estuvieran conformes con esta variacion.

No se puede calcular el número de personas que acudieron al despacho á recoger su dinero, habiendo entregado la empresa para el medio dia unos 60.000 reales (así se decia). A las dos de la tarde se fijó otro cartel manuscrito, en que se decia que se suspendia la corrida hasta el próximo domingo, dia en que tomaria parte Mazzantini, siendo valederos para dicho dia los billetes expendidos. ¡Únicas razones que daba una empresa firmante á un público!

El disgusto que produjo á los aficionados, y particularmente á los numerosos forasteros de Santander, Guipúzcoa, Guernica y de todas partes, que en trenes, vapores y coches habian llegado á Bilbao, no se puede describir; en los cafés, en el Boulevard, en los corrillos que se formaron frente al despacho, no se oía más que quejas contra la Empresa.

Nada decimos de los muchos disparates que tuvo que escuchar el encargado de devolver el dinero.

Por la noche fué obsequiado Mazzantini con una serenata, dada por la banda *Union Artística*.

Reseña.—Los nombres y pelos de los toros del Saltillo que se lidiarán el viernes próximo en la corrida á beneficio de los inundados de Murcia, son los siguientes:

- Núm. 39.—*Caramelo*, cárdeno lombardo.
- Núm. 43.—*Romito*, negro picazo.
- Núm. 62.—*Amapolo*, negro lombardo.
- Núm. 18.—*Segundo Caramelo*, chorreao, ojo de perdiz.
- Núm. 56.—*Pañero*, negro lombardo, chorreao.
- Núm. 69.—*Carpintero*, negro lombardo, bragao.
- Núm. 44.—*Media-capa*, cárdeno entrepelao.
- Núm. 85.—*Castellano*, cárdeno oscuro, bragao.

Estos toros fueron desencajonados el miércoles por la mañana en los prados del Puente de Viveros, donde permanecerán hasta la vispera de la corrida.

A presenciar esta operacion acudieron varios individuos de la Comision y algunos aficionados de Madrid.

Cáceres.—En esta ciudad tendrán lugar los dias 27 y 28 de Agosto dos corridas de toros, que serán estoqueados por los diestros *Lagartijo* y *Mazzantini*.

En la primera de estas corridas se lidiarán toros del Duque de Veragua, y en la segunda, de Hernandez ó D. Félix Gomez, de Colmenar Vieje.

ESPECTÁCULOS.

PRÍNCIPE ALFONSO.—9.—F. 42 de ab.; t. 3.º.—Proceso del cancan.—Miss Leona.—Pipelet (baile).

ALHAMBRA.—9.—F. 6.ª de abono.—T. 3.º.—(Beneficio del Sr. Poggi).—Le campane di Corneville.

RECOLETOS.—8 1/2.—Curriya.—I comicci tronati.—Para palabra, Aragon.—Don Pompeyo en Carnaval.

CIRCO DE PRICE (plaza del Rey).—8 1/2.—Grande y variada funcion, en la que tomarán parte los hermanos Ferrando, les acompañarán Mr. Seeth con sus leones amaestrados, Corradini, los elefantes, Mlle. Cruan, Cámara, Hotiné, Honrey, Lich y los Martinis.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—9.—Escogidos y variados ejercicios por todos los artistas de la compañía y los célebres hermanos Cañadas.

DICCIONARIO

COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administracion, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

OBRA NUEVA

LOS TOREROS DE ANTAÑO

Y LOS DE OGAÑO

POR

D. JOSÉ SANCHEZ DE NEIRA

Este bien escrito libro, que acaba de publicarse, se vende en la Administracion de este periódico, á 10 rs. cada ejemplar, y se remite á provincias por el mismo precio, franco el porte.

En los pedidos á que se acompañe el importe en sellos de correos debe certificarse la carta.